

## El Real Madrid sumó su segunda victoria consecutiva

2008-11-14 02:21:42



Supongo que Luis Rojas Marcos, entrevistado en TVE minutos después del Real Madrid-Armani Jeans Milán, encontrará una explicación a tanta locura. Cuesta. No es normal que el Real Madrid se disparara once puntos arriba nada más arrancar el partido (19-8) o que el Armani Jeans Milán volara hasta el +9 (23-32) sólo unos instantes después. Picos de ansiedad, euforias y depresiones. Triples a mansalva -12 al descanso- o fiebre anotadora de Massey (11 puntos en siete minutos) y de repente, sin tiempo para medicarse, balones perdidos, zonas que asfixian y jugadores atenzados. A un minuto del final, con 64-64, Reyes cometía una antideportiva. A falta de 50 segundos, los italianos dominaban por cinco (64-69). ¿Ganó el Madrid? Sí, con una bandejita linda de Bullock, su única canasta de dos en todo el partido. Y es que nada podía tener lógica en un partido luego.

Busquemos cordura. La ausencia por lesión de Raúl López, que no parece tan grave como se temió, desarrolló que Plaza se decantara por Pepe Sánchez como base titular. Con el 19-8 que obligó a Bucchi a solicitar tiempo muerto, el argentino llevaba cinco asistencias en apenas cinco minutos y medio. Más años, pero genialidad intacta en Pepe, a quien podríamos llamar Curro -por Romero- a partir de en este momento. No en vano tampoco se llama José, más bien Juan Ignacio, luego que...

Con los ojos bien abiertos de Pepe, el Madrid vio. Y luego asistimos al mejor Massey de lo que llevamos de temporada, que incluso firmó un triple. Hall era el único argumento del Armani Jeans, pero su acierto en el triple contagió a sus compañeros y con los lanzamientos de Katelynas o Hawkins el equipo italiano se estiró hasta parecer disipar todos sus miedos. El Madrid pinchó con Papadopoulos -12-0 en contra con él en cancha- y el Milán llegó a situarse nueve arriba (23-32) a cuatro minutos para el descanso. Tiempo muerto de Joan Plaza, tímidos pitos en Vistalegre y sudores fríos.

Pero estaba escrito que la noche, que tuvo su contratiempo en la lesión de Pepe Sánchez, debía ofrecer otras lecturas gratas. Por ejemplo, con Herville recordando por fin al Herville de rompe y rasga, con la casta y tino de Llull o la reaparición de Marko Tomas tras su lesión en el hombro. Noticias positivas para un Plaza que volvió a racionar a Papadopoulos como si se tratara del perfume más caro. Sólo cinco minutos, cinco gotitas en la durísima travesía blanca del desierto.

Fuente Original: [as.com](http://as.com)